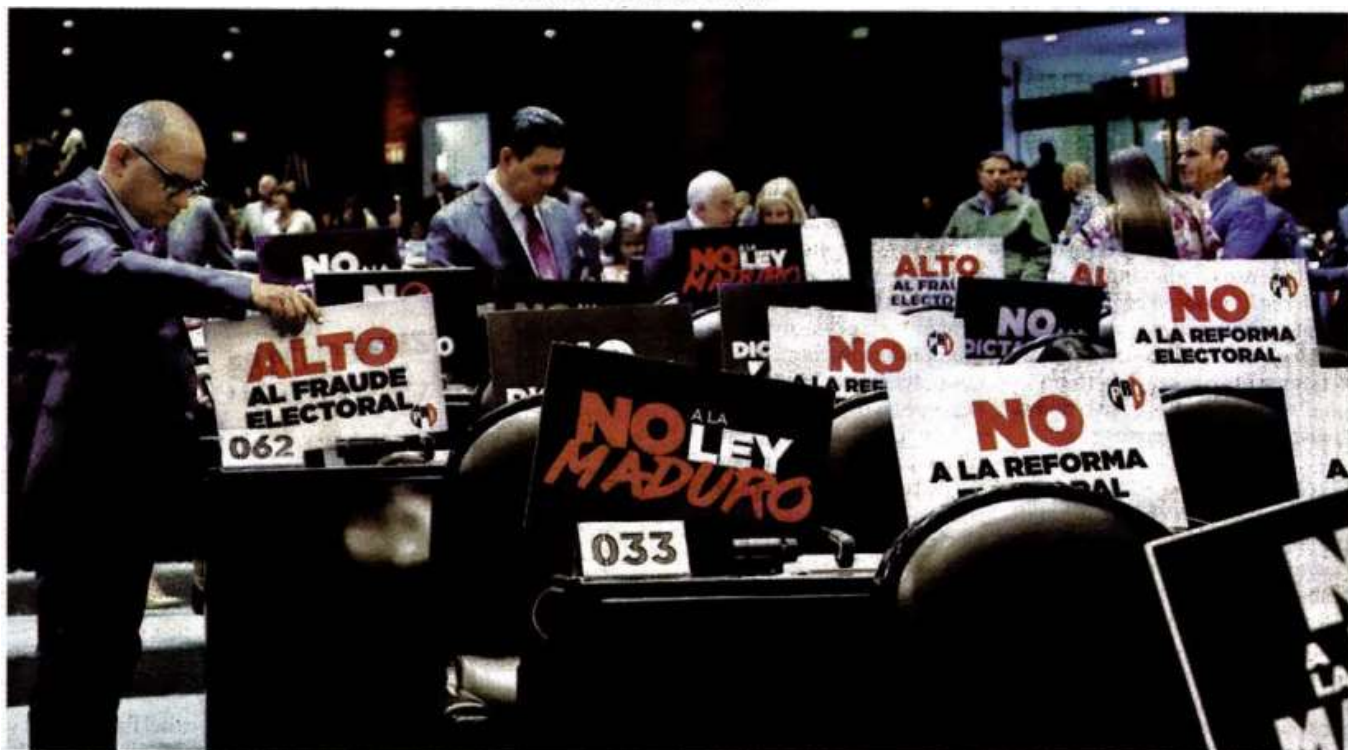




Gritos y pancartas

Festean opositores revés
como si fuera éxito suyo

FERNANDO DAMIÁN · PAG. 8



Priistas protestan desde sus curules mostrando carteles con la frase "No a la ley Maduro". JUAN CARLOS BAUTISTA

Las bancadas *aliadas* sepultaron en la Cámara de Diputados la iniciativa de la presidenta Sheinbaum, como hace seis años lo hicieron con la de López Obrador

Reforma electoral

La doble *traición* de PT y Verde al morenismo



Crónica

FERNANDO DAMIÁN
CIUDAD DE MÉXICO

Las bancadas del PVEM y del PT en la Cámara de Diputados sepultaron con sus votos la iniciativa de reforma electoral propuesta por la presidenta Claudia Sheinbaum, y al final, lejos de celebrar su victoria, guardaron silencio propio de un funeral.

En contraste, en el extremo opuesto del salón de plenos en San Lázaro, panistas y priistas festejaron como propio el revés al proyecto de reformas constitucionales, aun cuando la hazaña habría sido inalcanzable sin verdes y petistas.

“No a la dictadura”, “No a la ley Maduro”, exaltaban los legisladores del PRI en carteles sobre sus curules, mientras que los representantes del PAN mostraban letreros con la frase “Votar bajo amenaza no es democracia”, en rechazo a la intromisión del crimen organizado en los procesos electorales.

Una vez cantada la votación de 259 a favor, 234 en contra y una abstención, sin alcanzar la mayoría calificada para aprobar la reforma,

los diputados de Morena coreaban: “¡Es un honor estar con Claudia hoy!”, y anticipaban una pronta revancha con el anunciado plan B de reforma electoral.

Antes de iniciar la sesión ordinaria, el coordinador de Morena, **Ricardo Monreal**, convocó a reunión extraordinaria de su grupo parlamentario para amarrar 253 votos.

Al final sumó 246 en pro del dictamen, pero tres integrantes de la bancada (Giselle Arellano, Alejandra Chedraui y Santy Montemayor) desacataron el acuerdo, por lo que votaron en contra y otros cuatro quedaron como ausentes, entre ellos la ministra en retiro Olga Sánchez Cordero, quien estuvo presente en el pleno, sin emitir su voto.

Sin sobresaltos, en poco más de dos horas, la Cámara de Diputados discutió, votó y desechó el proyecto de reformas a 11 artículos de la Constitución.

Y es que la Junta de Coordinación Política, encabezada por Ricardo Monreal, acordó en la víspera un “debate pactado” para evitar la crispación y cualquier enfrentamiento entre oficialistas y opositores, e incluso entre los propios aliados de la 4T.

El acuerdo fue dar el uso de la tribuna exclusivamente a los líderes de las seis fracciones legislativas para fijar posicionamientos, sin abrir la discusión a una interminable lista de oradores y convertir el recinto en una arena para el intercambio de descalificaciones, agravios e insultos.

“A nadie le conviene”, dijo en su momento Monreal a sus pares del PAN, PRI, PVEM, PT y MC.

Incluso, el grupo parlamentario del PT denunció a horas del debate en el pleno una campaña de linchamiento, acusándolos de traidores, por parte de Morena.

Sin permitir la participación de oradores rijosos, el debate transcurrió entre las justificaciones de verdes y petistas para votar contra la iniciativa presidencial, así como los señalamientos entre PAN y Morena.

“Presidenta, rompa el pacto de la *narcopolítica*, rompa el *narcopacto*, porque si no lo hace, ese *narcopacto* terminará por romper a México. Rompa el pacto. Veámonos en las urnas libres y que el pueblo decida, sin el peso ni el condicionamiento del crimen. Rompa el pacto y gobierne”, arengó el coordinador panista, José Elías Lixa, entre gritos y rechiflas desde las curules morenistas.



En respuesta, Monreal recurrió una vez al expediente del secretario de Seguridad del gobierno de Felipe Calderón:

“El pacto de la *narcopolítica* se sepultó con García Luna, que sigue padeciendo una condena. Es el símbolo más putrefacto de la decadencia política que por fortuna ya superamos”.

Los diputados del PVEM y del PT repitieron ayer su actuación del 12 de diciembre de 2019, cuando frenaron una iniciativa de Morena para reducir 50 por ciento el financiamiento público a los partidos.

Como ahora, los aliados de la 4T sumaron en aquel momento sus votos al bloque opositor contra dicho proyecto.

El dictamen para recortar la mitad de los recursos destinados a las fuerzas políticas nacionales obtuvo ese día 274 votos a favor y 207 en contra, sin conseguir las dos terceras partes de la votación.

Los votos de 34 legisladores del PT y 13 del PVEM habrían sido suficientes para aprobar la reforma impulsada por los entonces legisladores morenistas Mario Delgado y Tatiana Clouthier.

Seis años después, verdes y peñistas descarrilaron la reforma electoral de la Presidenta. ■■■